

BAJO EL DULCE NOMBRE DE MARÍA



*Escapulario
del Carmen*

Número 1601 Julio - Agosto 2026

SUMARIO

133 Editorial

134 El noticiero

136 María madre nuestra

138 El eje

143 Inspirarte

144 Nuestra espiritualidad

146 Sal de la tierra

148 Misioneros

151 Libros

152 Catequesis del Papa

154 Nuestra ONG Karit

156 Descubre la clausura

158 Efemérides

160 Figuras del carmelito

162 Encuentro con la palabra

166 Nuestros conventos

168 Liturgia

170 ... de película

172 Pasatiempos

173 Vocaciones



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita · Fundada en 1904
Número 1601 · Julio-Agosto 2026

Dirección y Administración:

Francisco Daza Valverde

COLABORADORES:

Manuel Bonilla, M^a Dolores
Domínguez, Fr. Anthony Flores
Vanegas, Juan Gil, Jordi M^a
Gil, Pedro Godoy Domínguez,
José Manuel Granados,
Alejandro López-Lapuente,
Esther Martín, Fernando
Millán, Eric N'Do, Alejandro
Peñalta, Francisco Rivera, M^a
Yolanda Romero, Esther del
Val, Xavier Varella.

Redacción:

Pl. del Carmen, 1 · 11403 -
Jerez de la Frontera (Cádiz) ·
Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03
revistaescapulariodelcarmen@
yahoo.es
www.basilicadelcarmen.com
www.escapulariodelcarmen.com

Imprime:

EDIDÁCTICA

ISSN: 1889 – 0601
Depósito Legal: CA – 532 -1967
N.I.F. R-1100187-B

Suscripción:

España: 20 € · Europa: 45€ · Resto del mundo: 60 €
BBVA: ES25 - 0182 - 3240 - 04 – 0200285127
CAIXABANK: ES48 - 2100 - 8540 - 87 – 2100643061

El mes de julio está ligado a la espiritualidad del Carmelo. Destacan particularmente dos fiestas solemnes. El día 16 celebramos la Fiesta de Nuestra Señora del Carmen, Madre, Patrona y Hermana de todos los carmelitas; la Familia Carmelita se une en acción de gracias a Dios por todos los beneficios alcanzados de su misericordia por intercesión de María.

Junto a la Madre de Dios, bajo la advocación del Carmen, también destaca la figura del profeta Elías, que festejaremos el día 20 de julio, como ejemplo de hombre contemplativo que busca el rostro de Dios y se compromete en la lucha contra los falsos ídolos que esclavizan el corazón del ser humano.

El eje central de este número de la Revista Escapulario del Carmen nos presenta la realidad del nacimiento de una nueva provincia Carmelita en España, fruto de la unión de la antigua provincia de Aragón, Castilla y Valencia con la, también antigua, provincia Bética. No ha sido una decisión tomada de forma arbitraria, sino el resultado de un camino de años, realizado juntos, en actitud de discernimiento, buscando la voluntad de Dios en el servicio como carmelitas a la Iglesia y a nuestra sociedad. La nueva provincia carmelita se llama Provincia de "El dulce Nombre de María" y tiene presencia en España, República Dominicana, Puerto Rico, Venezuela, Argentina y Burkina Faso. Estamos convencidos de que la generosidad de todos los que han tomado parte en este proyecto será premiada por Dios. Nuestro deseo es que el carisma del Carmelo siga siendo el camino "santo y bueno" que seduzca el corazón de muchos hombres y mujeres.

Los meses de julio y agosto son también, por excelencia, los meses de las vacaciones estivales. Queremos aprovechar estas líneas para desearos un merecido descanso que os permita disfrutar de la vida compartida con la familia y amigos, de la naturaleza, del tiempo tranquilo y sosegado y, sobre todo, de la presencia del Amor de Dios.

¡Disfrutad con la lectura de nuestra revista!

¡Felices fiestas del Carmen y felices vacaciones!

UNA VIDA CARMELITA COMPARTIDA EN FLORENCIA



El monasterio de Santa Maria del Carmine en Florencia (fundado en 1268), acoge desde 1993 un experimento poco común de vida religiosa compartida: una comunidad formada por frailes, matrimonios y una mujer laica consagrada que conviven bajo el mismo techo.

El padre Agostino Bartolini, O. Carm., junto con algunos miembros del movimiento laico «La Famiglia» («La Familia»), formaron el grupo desde sus inicios. Hoy en día, siguen residiendo allí tres frailes, la mujer laica consagrada y tres matrimonios, junto con cuatro jóvenes que crecieron en la comunidad.

La vida cotidiana sigue un ritmo marcado por la Liturgia de las Horas. Los presentes se reúnen para la oración de la mañana, la misa, la oración del mediodía y la oración de la tarde. El trabajo y las responsabilidades cotidianas ocupan el resto del día. A lo largo de los años, las familias han montado una panadería que sustenta a la

comunidad y la conecta con la ciudad de Florencia.

Los miembros también participan en la vida de la parroquia a través de la catequesis y ejercen de ministros extraordinarios de la Eucaristía, mientras que los frailes ofrecen orientación espiritual y el ministerio litúrgico.

La estructura del monasterio ha favorecido tanto la convivencia como la privacidad necesaria: las familias siempre han tenido sus propias viviendas, mientras que la iglesia, el comedor, el claustro y la cocina siguen siendo espacios compartidos. Las comidas han desempeñado un papel importante en el mantenimiento de los lazos de la vida comunitaria durante más de tres décadas.

Existen comunidades similares, moldeadas por esta experiencia, en Castellina y Le Salaiole, ambas en la Toscana.

A medida que los miembros fundadores envejecen y la comunidad se reduce, las preguntas sobre el futuro siguen sin respuesta. Lo que sí se puede decir es que, durante más de treinta años, frailes y familias han compartido la oración, el trabajo y la vida cotidiana en este lugar, una expresión viva del carisma carmelita a través de diferentes vocaciones.

(CITOC 08/05/2026)

EDUARDO AGOSTA SCAREL, O. CARM., NOMBRADO MIEMBRO DE LA PONTIFICIA ACADEMIA PARA LA VIDA



P. Eduardo Agosta Scarel, O. Carm., miembro de la Provincia de “El Dulce Nombre de María”, ha sido nombrado miembro de la Pontificia Academia para la Vida por el papa León XIV.

«Acepto este nombramiento con profunda gratitud y sentido de la responsabilidad, como fraile carmelita, vicepresidente de la ONG Carmelita, director del Departamento de Ecología Integral de la Conferencia Episcopal Española e investigador en variabilidad y cambio climático», respondió Eduardo cuando se le contactó desde la Oficina de Comunicaciones de los Carmelitas.

«Acepto este nombramiento como una llamada a servir a través de la ecología integral y la Doctrina Social de la Iglesia, aportando rigor científico y discernimiento ético para abordar los desafíos que afectan a la vida humana y a nuestra casa común. Mi compromiso es traducir

el conocimiento técnico sobre los riesgos climáticos y sus impactos socioecológicos en propuestas y directrices que promuevan la justicia, la protección de los más vulnerables y el bien común».

Cuando se le preguntó sobre sus objetivos específicos para su etapa en la Academia, el P. Eduardo dijo: «Me esforzaré por fomentar el diálogo interdisciplinario entre la ciencia, la teología y las políticas públicas, ofrecer asesoramiento técnico y ético, y colaborar en iniciativas de formación y promoción que integren la sostenibilidad y la dignidad humana».

Por último, añadió: «Agradezco la confianza depositada en mí y me pongo al servicio de la misión de la Academia con humildad y dedicación».

Los miembros de la Academia representan las diversas ramas de las ciencias biomédicas y aquellas más estrechamente relacionadas con los problemas relativos a la promoción y protección de la vida. Hay 160 miembros en total. Los miembros correspondientes son seleccionados por el Consejo de Gobierno y nombrados por este por un período de cinco años, basándose en su integridad profesional y experiencia, así como en su reconocido compromiso con la promoción y protección de la vida humana.

(CITOC 07/05/2026)

Xavier Varella, O. Carm.

LA VIRGEN MARÍA, MUJER DÓCIL A LA PALABRA DE DIOS



Cuando rezamos el Ángelus y contemplamos el misterio de la Encarnación, expresamos también, indirectamente, que la Virgen María mantuvo siempre un corazón dócil y atento a la Palabra de Dios. Ella, mujer del silencio fecundo, modelo de confianza, de fidelidad y de escucha, por obra del Espíritu Santo, dio acogida en su seno a la Palabra, al Verbo de Dios encarnado, Jesucristo. ¡Qué bien resuenan en María las palabras de su Hijo en el Evangelio “*dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen*”! María meditaba y conservaba todo en su corazón. En lo cotidiano de su vida, el poder de la Palabra se manifestó en toda profundidad. El Magnificat, verdadero “credo” personal de la Virgen, es un mosaico de citas bíblicas que definen perfectamente su relación con el Dios de las Promesas.

Nada en la vida de María fue fruto de la improvisación. Solo desde la apertura orante a la Palabra y desde la confianza en la voluntad divina, supo decir sí

MARÍA MADRE NUESTRA



al plan de Dios en ella y para la salvación del mundo. Desde el momento de la Encarnación hasta su Asunción al cielo, pasando por todos los misterios marianos reflejados en los Evangelios, todo en la María estuvo vivido en fidelidad a la voluntad divina.

Los Carmelitas, en nuestro deseo de vivir en obsequio de Jesucristo, contemplamos en María todo lo que deseamos alcanzar espiritualmente. Ella es

también nuestro modelo en la escucha y acogida atenta a la Palabra. La Regla del Carmelo nos invita a meditarla día y noche, a dejarnos modelar por ella, como la arcilla en manos del alfarero, a dejar que sea el alimento que nutra nuestro espíritu y despierte en nosotros el ansía de Dios. Solo así, nuestra vida, como la de la Virgen María, será fecunda y producirá el mejor fruto: ser presencia viva del amor divino en medio del mundo.

En este mes de Julio, tiempo entrañable para todo el Carmelo, pedimos a Nuestra Madre, Hermana y Patrona, la Virgen del Carmen, que nos enseñe a ser como ella: hombres y mujeres de silencio fecundo, de escucha atenta y de corazón abierto a la Palabra de Dios. En un mundo cansado de tantas palabras vacías, a través de nuestros proyectos de vida, estilos y actitudes, debe resonar la única Palabra que tiene poder para cambiar los corazones: Jesucristo.

Francisco Daza Valverde, O. Carm.

“Un solo corazón en el Carmelo”. Nace una nueva Provincia bajo “el Dulce Nombre de María”



La historia del Carmelo en España está hecha de fidelidad callada, de oración constante y de una entrega generosa que, a lo largo de los siglos, ha sabido adaptarse a los signos de los tiempos sin perder su esencia. Hoy, esa misma historia escribe una página nueva y esperanzadora. Lo que comenzó como un deseo compartido hace algunos años ha ido tomando forma con paciencia, diálogo y discernimiento, hasta convertirse en una realidad que marca un antes y un después: la unión de las provincias carmelitas de Aragón-Castilla-Valencia y Bética en una sola, con el nombre de: Provincia Carmelita de **“El Dulce Nombre de María”**.

No se trata simplemente de una reorganización administrativa. Es, sobre todo, un paso de comunión, una apuesta por vivir con mayor hondura el carisma carmelita en nuestro tiempo. Desde aquel impulso inicial, pasando por los trabajos de análisis, los encuentros fraternos, las dificultades propias de la pandemia y el esfuerzo coordinado en diversas comisiones, el camino ha estado guiado por un deseo profundo: fortalecer la vida fraterna, garantizar la misión y cuidar el futuro del Carmelo de toda esta Provincia con presencia en España, Argentina, Burkina Faso, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela.

El proceso no ha sido rápido ni sencillo. Ha requerido mirar con sinceridad la realidad de cada Provincia: sus comunidades, sus obras, sus misiones, sus recursos y también sus límites. Ha supuesto tomar decisiones valientes, abrir espacios de colaboración y comenzar a pensar —y a sentir— como lo que somos: una única familia. En este itinerario, la transparencia, el diálogo y

la búsqueda del bien común han sido claves para avanzar con confianza.

El 7 de abril de 2026 ese camino alcanzó un momento culminante con la celebración del Capítulo de unificación. Nace así una nueva Provincia, bajo el amparo del dulce nombre de María, signo de identidad, de unidad y esperanza. No es el final de un proceso, sino el comienzo de una nueva etapa, una singladura compartida que invita a todos—frailes, monjas, terciarios, laicos y diferentes comunidades— a seguir caminando juntos, con renovada ilusión, al servicio de la Iglesia y del mundo.

Al frente de esta nueva etapa hemos elegido como primer Prior Provincial al P. Salvador Villota Herrero, O.Carm., a quien corresponde ahora acompañar, animar y guiar este tiempo inicial. Con él quiero conversar para que conozcamos mejor los retos, las ilusiones y los horizontes que se abren en este momento tan significativo.

P. Salvador, quiero dirigirte unas preguntas para abrir una conversación que quiere ser, ante todo, una invitación a la esperanza y a la confianza en que el Señor sigue guiando los pasos del Carmelo, también en este nuevo tiempo.

- Después de todo el proceso vivido, ¿qué significado tiene para

ti, personal y espiritualmente, esta unificación?

Más allá de la necesidad actual de aunar fuerzas por la falta de vocaciones, las edades avanzadas y el decreciente número de hermanos, lo que está presente en mi corazón respecto a la unificación es el deseo que nuestro Señor Jesús dirige a Dios-Padre: «Padre Santo, guárdalos en tu nombre, a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros [...] No sólo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado» (Jn 17,11b y 20-21).

Para mí, el aspecto más importante de nuestra misión actual, y que es conforme también a nuestra Regla, es *“ser uno”* en cada comunidad y como Provincia, para ayudar a la Iglesia y a toda la humanidad a creer que Jesús, el Enviado del Padre, vive en medio de nosotros.

- ¿Cuáles han sido, a tu juicio, los momentos más decisivos o delicados en este camino hacia la unidad?

Personalmente, tengo la convicción de que Dios quiere esta unificación. Por eso, precisamente, no sólo ha puesto este deseo o buena disposición



en todos los hermanos, sino también la generosa actitud a ceder en todo lo que fuera menester para alcanzar dicha unión, que debe abarcar todos los ámbitos: espiritual, ministerial-pastoral, educativo, económico, presencias... Las dificultades que estos aspectos plantean eran (y son) "muros" que amenazaban el proceso; sin embargo, siempre hemos tenido la gracia de ver el modo de afrontarlos accediendo a la *"Puerta"* que nos ayuda a franquearlos: **nuestra unión con Jesucristo**. En ella fiamos cuanto estamos haciendo. Es cierto que, habiendo comenzado este proceso de unión de las tres Provincias que había en España, fue delicado el

momento en el que la Provincia de Cataluña decidió no seguir adelante, pero también fue el momento en el que los Piores Provinciales de Aragón, Castilla y Valencia y Bética, junto con sus Consejos, tomaron la firme determinación de continuar con dicho proceso: ***¡Ya no había marcha atrás!***

- ¿Cuáles consideras que son las prioridades más urgentes en este inicio?

En este momento, hay muchas cuestiones administrativas, legales, económicas,... que gestionar. Esto debe hacerse y lleva tiempo y consume, sin duda, la energía de muchos hermanos. Sin embargo, lo más importante y urgente es que todos tomemos mayor conciencia de que ahora somos una única Provincia carmelita y comprendamos la amplitud y grandeza de nuestra presente realidad, para colaborar en nuestra vida religiosa a la realización diaria de esta meta: ***"Ser uno para todos y todos para uno en Cristo-Jesús"***.

A este respecto, es fundamental la formación de las nuevas comunidades para el trienio 2026-2029. En ellas debe mostrarse la unión fraterna, que depende, ciertamente, de la disponibilidad de cada hermano a entregarse en buscar, vivir y colaborar con el Señor, bajo el amparo de la Virgen del Carmen, en la edificación de dicha fraternidad.

- ¿Qué papel crees que deben tener hoy las presencias carmelitas en la sociedad española?

Solemos repetir lo que se decía sobre las primeras comunidades cristianas: **“¡Mirad cómo se aman!”**. El salmo 133,1 comienza con una exhortación a contemplar algo asombroso: **«¡Mira qué bueno y qué dulce convivir [estar sentados] los hermanos unidos!»**. Nuestra unión a nivel canónico y civil, en el ámbito pastoral y educativo, en nuestros ministerios, debe ser consecuencia de la comunión vivida en nuestras comunidades y Provincia, sólo así seremos testigos creíbles de Cristo resucitado en medio del mundo. La sociedad necesita abrirse a la presencia del Dios vivo, Uno y Trino, y no lo hará si no ve **“testigos”**, no digo un “testigo” suelto, sino **“testigos”**: personas y comunidades que han sido transformadas y continúan siéndolo por la fuerza del Espíritu Santo, y muestran su acción divina en ellos siendo generosos, abiertos al perdón, serviciales, orantes, hacedores de paz, disponibles para ir a donde el Señor les envíe.

- También se ha trabajado en la creación de estructuras comunes, como el trabajo en conjunto con los colegios. ¿Cómo pueden estas iniciativas ayudar a mantener vivo el carisma carmelita?

Debemos educar de modo integral y en los valores cristianos que aúnan y dan sentido a toda la vida de los niños, adolescentes y jóvenes. **“Dejar**

que los niños se acerquen a Jesús” y sepan que Él les ama y es su verdadera alegría y destino último, debe latir en el ambiente educativo de nuestros colegios y traslucirse en todo cuanto se enseña y cuanto se aprende. Pienso, por tanto, que la pastoral educativa debe ayudar e iluminar todo ello continuamente, para que también los profesores y el personal de administración y servicios encuentren sentido pleno en sus trabajos, apoyados en el Señor y custodiados bajo el cuidado materno de la Virgen del Carmen, Madre y Maestra.

- ¿Qué mensaje te gustaría transmitir a nuestras monjas de clausura, a nuestros terciarios y laicos que comparten la espiritualidad del Carmelo y que siguen con interés este proceso?

Las **monjas carmelitas** combaten desde el monasterio con nosotros y por nosotros, nos sostienen en nuestra vocación y ministerios, y nos acercan a Dios con su oración y entrega. Son fundamentales para que nuestras obras sean fructíferas. Los **terciarios y laicos** que se acercan a nosotros atraídos por el carisma carmelita son manos, pies y boca que llevan el buen olor de Cristo en el Carmelo a la sociedad, y la iluminan y salan. Por eso es necesario comprender la necesidad de dar testimonio de vida fraterna carmelita: **“la unión y comunión de unos pocos frailes”**, sostenida por la oración de las monjas, es extendida al mundo por los terciarios y demás fieles. Esta unión y comunión

de todos, unidos en el mismo carisma carmelita, debe ser nuestro principal testimonio cristiano.

- Mirando al futuro, ¿cómo sueñas esta nueva Provincia dentro de unos años?

El mejor evangelizador es la **santidad**, adorno de la casa de Dios (Sl 93,5). Además, considerando el nombre de la Provincia, nuestra santidad debe caracterizarse por la **“dulzura”** que nos viene de María y que mostraremos siendo hermanos que viven jubilosos y con coherencia: a) La comunión de bienes —combatiendo el individualismo (voto de pobreza)—; b) La oración en común y la enseñanza del Evangelio —combatiendo la idolátrica sensualidad (voto de castidad)—; c) La Eucaristía —combatiendo la sutil y dañina pereza (voto de obediencia)—. El mundo sufre un **“profundo cambio climático moral”: está “helado”** por la falta de caridad e **“incendiado”** por el pansexualismo. Nuestras pequeñas comunidades deben ser un **“hogar”** que, en Cristo, caldea todo mediante la comunión, la esperanza y la caridad fraterna. Pienso que muchos se verán atraídos al Carmelo por este testimonio y querrán vivir en obsequio de Jesucristo. Por eso, anhelando ver en el Carmelo la unión que deseaba Fray Pablo María de la Cruz, estimo con Santa Teresita que lo

único necesario, ahora y siempre, es: **“unirnos cada vez más a Jesús y todo lo demás se nos dará por añadidura”** (Ms C.22v; Cf. Mt 6,33).

Para concluir, quiero expresar mi más sincero agradecimiento al P. Salvador por su generosa disponibilidad al aceptar el servicio que sus hermanos le hemos confiado. Sabemos bien que no se trata de una tarea ligera, sino de una misión que requiere entrega, fe y un corazón abierto para acompañar esta nueva etapa del Carmelo en esta Provincia.

Le aseguramos nuestra cercanía y, sobre todo, nuestra oración confiada, para que el Señor le conceda sabiduría, fortaleza y espíritu de discernimiento en cada paso de este camino que ahora comienza.

Ponemos también esta nueva singladura bajo la amorosa protección de la Virgen del Carmen, nuestra Madre y Hermana, y confiamos su ministerio a la intercesión de los santos del Carmelo, para que le acompañen, le inspiren y sostengan en esta hermosa responsabilidad.

Que el Señor bendiga abundantemente su servicio y haga fecundos los comienzos de esta nueva provincia.

P. David del Carpio Horcajo, O.Carm.

MAÑANA DE VERANO

de EMILE CLAUS



En una mañana de verano vemos a una joven de mejillas sonrosadas recoger hierba en un campo de flores. El delantal sirve de mullido canasto para su verde tesoro. A su alrededor, un paisaje hecho de luz y leves pinceladas de color la envuelve en una luminosa atmósfera estival.

La naturaleza silenciosa anima a la joven a sumergirse en sus pensamientos, a perder la mirada en la calidez de la mañana.

Verano, tiempo de descanso y reposo, de encontrarnos contigo bajo la sombra de un árbol viejo, en la lentitud de los días largos, en la caricia del sol y el frescor inesperado de la brisa, en las lecturas pendientes

y las cartas lejanas, en el tiempo parado en el reloj olvidado en un cajón, en la poesía escondida en un cielo de verano.

Y resuenan mis pasos, me apodero del tiempo, detengo el ritmo, quedo en silencio y escucho tu voz que me invita a crecer, a buscarte sin prisas en las cosas sencillas, en el primer café de la mañana y en el helado cremoso en el calor de la tarde, en las sobremesas familiares y los colores del atardecer.

Este verano me encuentro contigo en la historia escrita con letra pequeña, en la palabra que late en una mañana de verano.

Esther del Val

Revestíos del Señor Jesucristo (Rm 13,14)



“Ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí” (Ga 2, 20). Con estas palabras indica San Pablo que los bautizados llevamos en nosotros el vivir de Jesús a modo de vestido que nos cubre: *Todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo* (Ga 3, 27). El bautismo inicia un proceso para vivir como Jesús: *Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo. Él, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo* (Flp 2,5-7). En el seguidor de Jesús

han de aparecer los rasgos de Jesús: *Revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia...Y por encima de todo esto, revestíos del amor, que es el vínculo de la perfección* (Col 3, 12-14).

Este proceso lo llevan a cabo por una especial vocación los religiosos y religiosas que consagran su vida al Señor distanciándose, también en su vestir, de las opciones del mundo y reproduciendo en ellos el obrar de Jesús pobre y humilde, como enseña

NUESTRA ESPIRITUALIDAD

San Pablo: *“Mientras tengamos comida y vestido, estemos con eso contentos (1Tm 6,8). Cada familia religiosa ha adoptado incluso una vestimenta como signo que la identifica con Jesús pobre y humilde.*

¿Qué vestimenta usaban los primeros carmelitas? Felipe Ribot, carmelita gerundense del 1300, explica en *“Institución de los primeros monjes”* que *los monjes de esta religión, que viven en soledad, visten una túnica de lana no fina ni cara, sino prudentemente áspera, del color de la piel de los animales, llevando encima un escapulario hasta la cintura (originariamente el escapulario era un delantal que disponía para el trabajo), al que se añade una capucha que cubre cabeza y hombros; no lleva orlas ni cordones, y sí un cinto de cuero a ejemplo de Elías (2R 1,8).* Todo ello configura un atuendo sumamente sencillo, acorde con las palabras de Jesús: *Los que visten magníficamente y viven en molicie están en los palacios (Lc 7, 25).* Esta vestimenta se completa con una capa que evoca el manto de Elías (Cf. 1R 19,13), la cual, por avatares de la historia, fue blanca al inicio, después barrada y finalmente de nuevo blanca. Grandes carmelitas como San Juan de la Cruz o San Tito Brandsma vieron plasmado el espíritu del Carmelo en la sencillez de su hábito y lo vistieron con absoluta coherencia.

El pueblo cristiano usa el dicho “el hábito no hace al monje” para denunciar las conductas de religiosos que se alejan del obrar de Jesús. Pero eso provocan empatía y gozo los religiosos jóvenes o mayores, que visten con sencillez el signo que los identifica con Jesús pobre y humilde distanciándolos de la vanidad y engreimiento de la moda y del consumismo y también de las lujosas y ampulosas formas eclesiásticas de vestir, sin valerse de su hábito para ser considerados, cosa que Jesús nunca hizo, pues el hábito religioso, lejos de ser un traje que lucir, es el sello de una “identidad espiritual” vivida muy adentro, como enseña San Pablo: *Revestíos más bien del Señor Jesucristo y no os preocupéis de la carne para satisfacer sus concupiscencias (Rm 13, 14).*

La sencillez y humildad del hábito carmelitano han quedado plasmadas también en el signo del Escapulario del Carmen, el cual cobra autenticidad sólo cuando el que lo lleva busca revestirse de Jesús siguiendo el ejemplo de la Virgen María, para que aparezcan en su vida los rasgos del Señor para el cual vive. También el escapulario se lleva junto al corazón, allí donde nada puede engañar, pues el escapulario, como el hábito del religioso, es el indicador de unos valores espirituales auténticos, que se instalan en el corazón por la fe que nos consagra al Señor.

Manuel Bonilla, O. Carm.

¡MARÍA, MADRE Y HERMANA NUESTRA!



En este año en el que celebramos el 775º de la entrega del Escapulario por Nuestra Madre del Carmen a San Simón Stock, desde la sencillez de esta sección *"Sal de la tierra"*, comparto con todos los lectores mis sentimientos de agradecimiento al Señor por su llamada a que sirva a la Iglesia y desde ella a toda la humanidad, en el pequeño "Nazaret" que es cada Monasterio carmelita, donde se respira a María por cada rincón.

Tan solo pensar en titular este sencillo artículo con esa frase, se ha estremecido mi corazón...; como muy bien decía nuestro querido y recordado Papa Francisco:

"La Iglesia necesita una Madre, cada cristiano necesitamos una Madre, y todo ser humano necesita sentir en su corazón que tiene una Madre".

No vivimos huérfanos, tenemos un Dios Padre que nos ama con el mismo amor con que ama a su Hijo Jesús; y tenemos una Madre, María, que nos acogió como hijos suyos al pie de la Cruz, el más hermoso obsequio que nos dio Jesús como signo del Amor infinito que nos tiene, fue a su Madre, porque

Él sabe que necesitamos cobijarnos en esos brazos en los que cabemos todos, en ese Corazón Inmaculado y maternal en el que cada latido es una caricia que alivia el dolor, consuela todo sufrimiento, levanta al decaído, fortalece al débil, y sana las enfermedades del cuerpo y del alma.

Y el Carmelo tiene su señas de identidad en ese Amor filial que Jesús profesó a su Madre que se prolonga en el tiempo y en el espacio: y cada carmelita, en la persona de Juan Evangelista, el apóstol amado por Jesús con predilección, acoge a María como el más preciado tesoro, y vive sirviéndola como la “Señora del Lugar” la que nos muestra cada día a Jesús, el fruto bendito de su vientre.

Me gusta dejarme mirar por nuestra Madre, su mirada tierna hace que me sienta segura y no tema mirarme en Ella, saber que es camino seguro de santidad a la que estamos todos llamados.

Me gusta oír sus consejos, que aunque son escasos los recogidos por los Evangelistas, reflejan los sentimientos de su Corazón, su fe firme, su voluntad siempre dispuesta a unirse a la Voluntad del Padre, su esperanza apoyada en la misión de su Hijo, y su caridad solícita, fruto de su unión indivisible con el Espíritu Santo.

Con el Santo Escapulario, prenda de su protección, los carmelitas caminamos alegres en medio de los avatares de esta vida, con los ojos fijos en la Dulce y tierna Madre que nos acompaña.

Oremos con este canto tan nuestro:

¡Gloria y honor, oh Reina del Carmelo!
Canta mi voz con plácido fervor.
Madre de Dios, mi refugio y consuelo,
Gloria y honor, Princesa de Sión!
Tu Escapulario, Madre de amor,
Es signo cierto de salvación,
Siempre en mi pecho lo llevaré
Con él al Cielo yo volaré!

¡Gracias, Jesús! ¡Gracias, María!
¡Te amo Jesús! ¡Te amo, María!

“Alzad la mirada”: la invitación misionera del Papa León XIV en España



La visita del Papa León XIV a España ha dejado un mensaje profundamente esperanzador para la Iglesia y, de manera especial, para los jóvenes. Tanto en la vigilia celebrada el sábado en Madrid como en la Eucaristía del Corpus Christi del domingo, el Santo Padre ha insistido en una llamada que atraviesa todo su pontificado: levantar la mirada hacia Dios para convertirse en testigos de esperanza en medio del mundo.

Durante la vigilia con los jóvenes, el Papa quiso recordar que la fe no puede encerrarse en los templos ni reducirse a una experiencia individual. En un contexto social marcado por la incertidumbre, la prisa y el individualismo, invitó a las nuevas generaciones a descubrir que Cristo sigue llamando a

cada persona por su nombre y la envía a ser luz allí donde vive, estudia o trabaja. La misión, según León XIV, comienza en la vida cotidiana, en los pequeños gestos de cercanía, escucha y servicio. La vigilia concluyó con un momento de adoración eucarística, signo de que toda misión nace del encuentro con Jesús.

La mañana del domingo, en la celebración del Corpus Christi en Madrid, el Papa profundizó en esta misma idea. La Eucaristía, afirmó, no es solamente un don para ser contemplado, sino un alimento que impulsa a salir al encuentro de los demás. El creyente que participa del Pan de Vida está llamado a convertirse también en pan partido para los hermanos, especialmente para quienes sufren la soledad, la pobreza o la exclusión

Uno de los mensajes más significativos de estos días ha sido su invitación a derribar las “murallas” que separan a las personas. León XIV denunció aquellas barreras que dividen, aíslan y generan indiferencia, recordando que la Iglesia está llamada a construir puentes de diálogo, reconciliación y fraternidad.



MISIONEROS



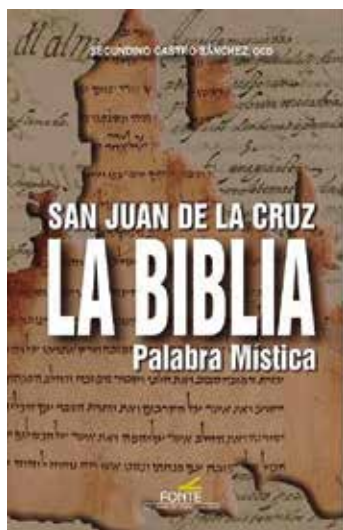
¿Qué nos propone el Papa para la misión? En primer lugar, una fe que no tenga miedo de mostrarse públicamente. En segundo lugar, una Iglesia cercana a las heridas humanas, capaz de escuchar y acompañar. Y, finalmente, una actitud de esperanza activa, que transforme la realidad desde el Evangelio. No se trata de esperar tiempos mejores, sino de ser instrumentos para que esos tiempos comiencen hoy.

La visita de León XIV a España puede resumirse en una expresión que ha acompañado todo el viaje: “Alzad la mirada”. Es una invitación a mirar más allá de las dificultades, a descubrir la presencia de Dios en la historia y a asumir con valentía la misión de anunciar el Evangelio en nuestro tiempo.

Anthony Flores, O. Carm.

LIBROS

SECUNDINO CASTRO, *San Juan de la Cruz. La Biblia. Palabra Mística* (Fonte / Editorial de Espiritua- lidad, Burgos 2021).



La figura egregia de Juan de la Cruz sigue provocando un aluvión de publicaciones. Su biografía, su poesía, su testimonio de santidad son muy sugerentes también para nuestro tiempo y ello causa que se descubran nuevos aspectos o que se profundice en nuevas claves

de interpretación. En este sentido queríamos presentar hoy este libro del profesor Secundino Castro, carmelita descalzo que ha dedicado gran parte de su trabajo a dos ámbitos que coinciden en esta obra: el estudio y la docencia de la Escritura (y especialmente del Nuevo Testamento) y el estudio de la espiritualidad carmelitana, centrado, sobre todo, en tres figuras: Teresa de Avila, Juan de la Cruz y Teresa de Lisieux. Sobre todos ellos, el P. Secundino ha publicado obras muy reconocidas y siempre sugerentes.

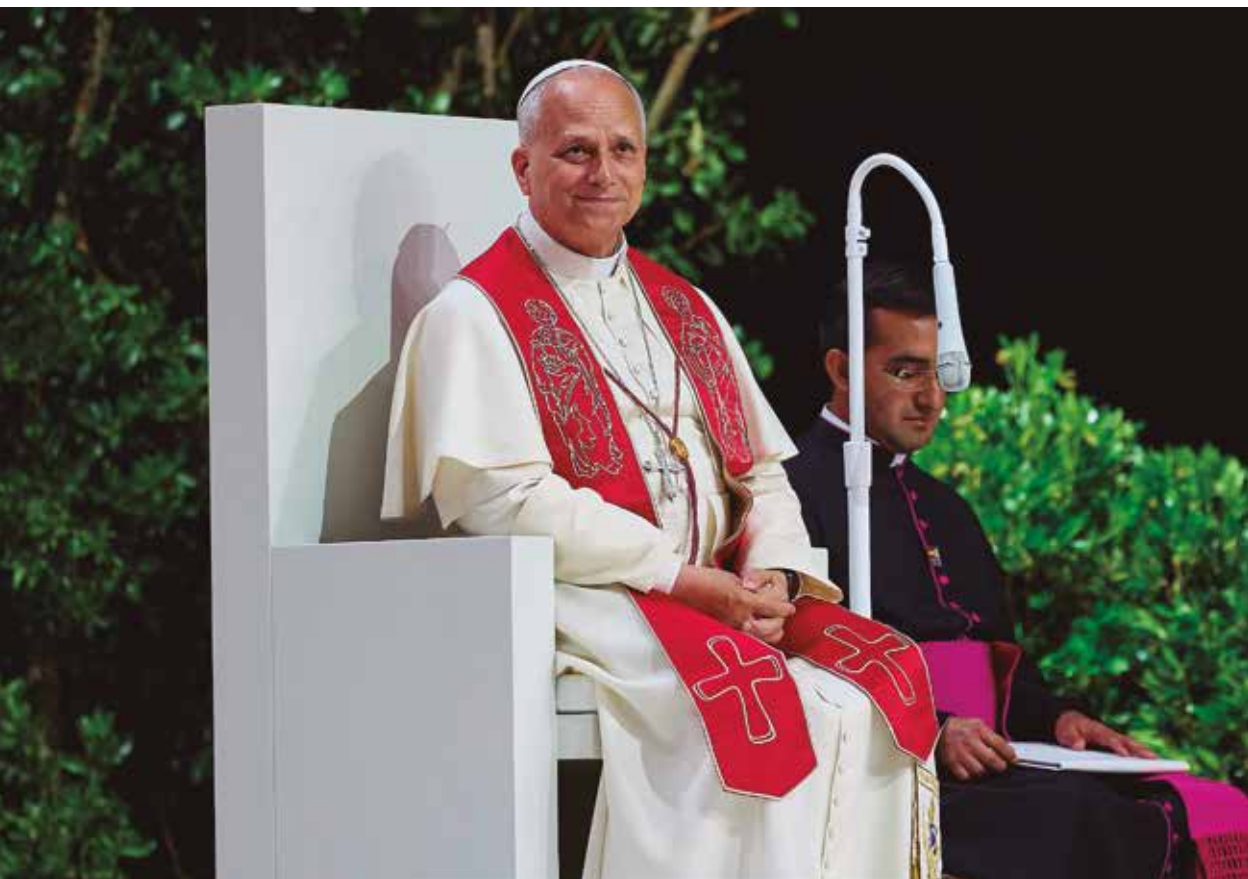
En este caso, nuestro autor desgana una serie de imágenes y episodios bíblicos que sirven para ir adentrándonos y descubriendo en toda su belleza la experiencia mística del santo de Fontiveros. Más aún, Secundino Castro demuestra que la Biblia está en la raíz de la espiritualidad de San Juan de la Cruz, hasta tal punto “que podemos afirmar que se daba en él una mística de la Biblia” (pág. 155).

Si hubiera que destacar de forma especial un capítulo, podríamos señalar el titulado “El cuarto evangelio y el Cántico Espiritual”, en el que el autor traza una serie de conexiones y paralelismos entre ambos textos verdaderamente sorprendentes y llenos de sugerencias para el lector que no quiere detenerse en una lectura superficial.

Sólo nos queda agradecer el P. Secundino esta nueva contribución al conocimiento (¡y al deleite!) de la obra del gran místico carmelita.

Esta obra se puede adquirir en la librería ARS CARMELITANA de la calle Ayala en Madrid, o a través de la página Web del grupo Fonte (<https://www.grupoeditorialfonte.com>).

CATEQUESIS DEL PAPA



En su catequesis del **6-5-2026**, el papa se detuvo en una parte del capítulo VII de la *Lumen gentium* para meditar en la dimensión escatológica de la Iglesia, que camina en la historia orientada hacia la patria celestial, un aspecto esencial que a menudo se omite. Es el Pueblo de Dios en camino, cuyo fin es el Reino de Dios anunciado por Cristo, y vive al servicio de su llegada mediante la Palabra, los sacramentos –especialmente la Eucaristía– y las relaciones de amor y servicio. – La Iglesia es “sacramento

universal de salvación”, signo e instrumento de la plenitud prometida, aunque no se identifica totalmente con el Reino, cuyo cumplimiento tendrá lugar al final. Los creyentes viven así entre el “ya” y el “todavía no”, sostenidos por la esperanza y llamados a rechazar lo que destruye la vida y a sostener a quienes sufren. Signo del Reino, la Iglesia no se anuncia a sí misma, sino a Cristo. Además, vive la comunión de los santos: una *preocupación fraterna* entre la Iglesia terrena y la Iglesia celeste, que une a vivos y

difuntos, especialmente en la liturgia, alabando a Dios y caminando hacia la plenitud final. El Espíritu Santo nos conceda reconocer su presencia en la historia, servir con amor a los demás y ser signos vivos de su salvación en medio del mundo.

El papa dedicó la catequesis del **13-5-2026** a meditar en la particular relación que existe entre *la Virgen María y la Iglesia*, expresada en el último capítulo de la constitución conciliar *Lumen gentium*. María, dócil a la acción del Espíritu Santo, es el arquetipo o *modelo* perfecto, la figura ideal de lo que toda la Iglesia está llamada a ser; ella, con su incondicional apertura al misterio divino, es también *miembro* excelente de la Iglesia, porque es la creyente por antonomasia; y porque genera hijos en el Hijo, María es *madre* de toda la Iglesia, la cual se puede dirigir a ella con confianza filial y con la certeza de ser escuchada y amada. – La Iglesia, consciente de que el único Mediador del misterio de la salvación es Jesucristo, reconoce que la figura de su Madre Santísima, lejos de oscurecer este misterio, lo ilumina; pues es la Virgen María quien, por un designio divino, con obediencia y con fe, cooperó de manera singular en la obra del Salvador. – Preguntémonos: ¿Miro a María como modelo, miembro excelente y madre de la

Iglesia, y le pido a Ella que me ayude a ser discípulo fiel de su Hijo?

En la catequesis del **20-5-2026**, el papa comenzó a reflexionar sobre el primer documento promulgado por el Concilio Vaticano II: la constitución *Sacrosanctum Concilium*, dedicada a la sagrada liturgia, cuyo propósito es conducir a la Iglesia a contemplar y profundizar el vínculo que la une con el misterio de Cristo; es decir, con su pasión, muerte, resurrección y glorificación. Esta comunión se realiza en la sagrada liturgia a través de ritos y oraciones. La Iglesia expresa así su fe y modela su identidad como Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo. – En la liturgia, Cristo sigue actuando, presente en la Palabra proclamada, en los sacramentos, en los ministros que celebran, en la comunidad reunida y, sobre todo, en la Eucaristía. La participación de los fieles en la acción litúrgica los edifica, los renueva y los envía a manifestar lo celebrado en la vida cotidiana, haciendo de la propia existencia un «sacrificio vivo, santo y agradable a Dios» (*Rm 12,1*). Dejémonos moldear interiormente por los ritos, por los símbolos, por los gestos y, sobre todo, por la presencia viva de Cristo en la liturgia.

NUESTRA ONG KARIT

Lo que cuesta invitar a un café puede transformar vidas: una forma de vivir el Evangelio con Karit



Ha y gestos que parecen pequeños, casi insignificantes. Un café compartido, una escucha atenta, una mano tendida. Son esos gestos los que sostienen la vida

cotidiana y los que, muchas veces, tienen la capacidad de transformar una historia.

Desde el carisma carmelita aprendemos que Dios se hace presente en lo sencillo. También aprendemos que la fraternidad no es una idea abstracta, sino una forma concreta de vivir: sentirnos responsables de los otros, especialmente de quienes ven vulnerados sus derechos y oportunidades.

Desde hace treinta años, esa llamada a la fraternidad carmelita se ha traducido en acciones y proyectos con-

cretos, impulsados por Karit Solidarios por la Paz. Nacida del corazón de la Familia Carmelita, la ONGD Karit trabaja allí donde la pobreza, la desigualdad y la exclusión siguen marcando la vida de millones de personas. Su labor se centra principalmente en la educación, la salud, la seguridad alimentaria y el desarrollo comunitario, acompañando a comunidades de África, América Latina y Asia.

Detrás de cada proyecto hay rostros concretos. Hay niños y niñas que pueden acceder a una escuela gracias al apoyo recibido; como ocurre en Mozambique, donde Karit impulsa una escuela infantil para ofrecer educación y protección a los niños y niñas, junto a las Hermanas Carmelitas del Sagrado Corazón de Jesús.

Hay jóvenes que encuentran una oportunidad de formación profesional que les permite construir



NUESTRA ONG KARIT

un futuro con un oficio al que puedan dedicarse, como sucede en Burkina Faso, en el “Centro Carmelo Esperanza”, dirigido por los Padres Carmelitas.

Hay familias que pueden acceder a atención sanitaria gracias al fortalecimiento de centros médicos en contextos especialmente difíciles, como en el dispensario Santa Teresita, en Haití, o como en el Centro de Rehabilitación Nutricional de Namapa, en Mozambique.

Y hay comunidades enteras que encuentran en la educación una herramienta para romper el círculo de la pobreza, como sucede en Ruanda, Kenia, Mozambique, Burkina Faso, República Dominicana, Colombia o Indonesia.

Muchas veces pensamos que para cambiar el mundo hacen falta grandes recursos o acciones extraordinarias. Sin embargo, la experiencia de Karit demuestra precisamente lo contrario: que la suma de muchos pequeños gestos y aportaciones pueden sostener proyectos capaces de transformar vidas.

Ser socio o socia de Karit es mucho más que realizar una aportación económica. Es formar parte de una red de personas que creen que la fraternidad –con acento carmelita– puede cambiar realidades. Es convertir la solidaridad en un compromiso estable que permite planificar proyectos, acompañar procesos y

responder a las necesidades de quienes más lo necesitan.

Además, colaborar está al alcance de prácticamente todos. Con una aportación mensual de 3 o 5 euros es posible contribuir al sostenimiento de proyectos educativos, sanitarios y comunitarios durante todo el año.

Pero, sobre todo, hacerse socio o socia es una forma concreta de vivir el Evangelio. Es salir al encuentro de quienes quedan al borde del camino. Es hacer realidad aquella fraternidad universal y aquel “darse del todo” que inspira el carisma carmelita.

Quizá no todos podamos viajar a los lugares donde Karit desarrolla sus proyectos o formar parte de su voluntariado; pero todos podemos formar parte de esta misión compartida. La solidaridad no se mide por la cantidad que damos, sino por la voluntad de caminar junto a quienes más lo necesitan.

“Con poco... se puede hacer mucho”, como lo muestran las fotografías de este artículo. Una imagen habla más que mil palabras.



Belén Mallén

DESCUBRE LA CLAUSURA

LA ENFERMERÍA



Tal como sucede en cualquier familia, puede llegar el momento en que alguna hermana necesite asistencia especial por motivo de una enfermedad o por las limitaciones de la edad. Estas hermanas que han gastado sus vidas en servicio de la comunidad y de la iglesia merecen que se las cuide con gratitud y reverencia cuando llega el momento de depender de la ayuda de las otras; por eso dentro del convento se reserva un espacio a la *enfermería*, como se llama a este recinto donde se atiende a estas hermanas. Normalmente la enfermería consta de una sala con algunas ca-

mas, y un cuarto de baño que suele estar adaptado. Todo adecuado para cuidar de las hermanas que lo necesitan, bien sea de modo temporal o por un tiempo más prolongado, cuando la hermana ya mayor, por su edad y enfermedad o condiciones físicas no puede valerse por sí misma y necesita la ayuda de otra hermana, que llamamos *enfermera*, y que le proporciona los cuidados y atenciones que requiere y se le brinda así una buena ocasión de vivir la caridad con espíritu evangélico; como dicen nuestras Constituciones, "con delicada caridad fraterna, la comunidad se sentirá res-

DESCUBRE LA CLAUSURA

ponsable de que no les falte lo necesario para recuperar la salud y gocen de toda clase de ayuda espiritual...". Y nuestras Constituciones también animan a estas hermanas enfermas "a aprovechar el valor corredentor de las incomodidades y padecimientos sufridos por amor, recordando que están invitadas a unir sus dolores al sufrimiento de Cristo...", viviendo más profundamente el misterio pascual. En la medida de lo posible debemos hacer que se sigan sintiendo útiles, si pueden realizar alguna labor o algún trabajo manual.

Así pues, las hermanas enfermeras, que son las que están más cerca de ellas, tendrán la oportunidad de desplegar toda su capacidad de cariño y de servicio, asumiendo con amor cualquier renuncia o sacrificio que este oficio conlleve, viendo a Cristo en la persona de la hermana enferma, y haciéndoles más llevadero sus dolores o padecimientos, desde un profundo sentido de comunidad y de familia. El cuidado de las hermanas mayores es un testimonio de la vida comunitaria, asegurando que reciban amor y atención hasta el final de sus vidas dentro de su propio hogar religioso, conservando en la medida de lo posible su autonomía, y sintiendo que siguen sirviendo a la comunidad, aunque de otra manera, dejándose cuidar y transmitiendo sus buenos ejemplos

de paciencia y entrega en las manos de Dios. Y en verdad estas hermanas mayores poseen una sabiduría y una vivencia espiritual que pueden seguir comunicando a las demás, y se convierten en ejemplo en la Iglesia para todo el Pueblo de Dios. El papa Francisco ha dicho que los ancianos son "la reserva de sabiduría" de la humanidad y que hay que cuidarlos con ternura y gratitud.

Las monjas ancianas representan la "memoria histórica" de las generaciones más jóvenes del convento y son portadoras de valores humanos fundamentales. Son las raíces, las que portan una historia de la comunidad, en cuanto a vivencias y costumbres, a las generaciones más jóvenes. Muestran también la belleza de haber gastado sus vidas en la oración y entrega a los demás.

Por todo lo dicho el oficio de enfermera es un servicio abnegado que tiene sus satisfacciones, no solo por lo que se aporta, sino también por lo que se recibe, cosechando de estas hermanas mayores y enfermas tanta riqueza personal y espiritual como se ha ido sembrando a lo largo de los años, vividos en una entrega fiel a su vocación. Y la enfermería es ese rincón del convento que recoge todas estas vivencias.

María Yolanda Romero, O. Carm.

650 ANIVERSARIO SOLEMNIDAD VIRGEN DEL CARMEN



El prestigioso historiador suizo, P. Benito de la Cruz Zimmerman, OCD, postula que a partir del año 1376 tendría inicio la celebración de la Solemne Conmemoración de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo.

La fiesta nace en Inglaterra, tras la victoria carmelita en la Universidad de Cambridge (1374), en la defensa del título mariano de la Orden.

El 23 de febrero de 1374, Fr. John Hornby, carmelita, defiende el título frente al impugnador del mismo, Fr. John Stokes, dominico.

Stokes defiende, como tradición dominica, el que la Virgen María entregó también el escapulario al Beato Reginaldo de Orleans; OP. Hornby sostiene acertadamente su pensamiento con su escrito, *Conclusiones ac determinationes*.

En un clima de firme convicción y determinación gozosa, se dan los elementos espirituales para la institución de esta fiesta mariana, a nivel doméstico. Es la fiesta de María del Carmelo, o que el Carmelo hace de María. La fiesta de los beneficios, de los "*privilegia*" (Flos Carmeli) de la Hermana a sus hermanos.

La fecundidad de esta celebración tendrá una creciente incidencia en el Carmelo, cuando la misma pasará del mundo inglés y entra en la Europa continental. Después al Nuevo Mundo y, en el s. XVIII, al resto del planeta.

Resulta emblemático este 2026, dado que en él celebramos el tercer centenario de la extensión de la celebración litúrgica de la Virgen del Carmen, a toda la Iglesia Universal, por obra del papa dominico, Benedicto XIII, el 24 de septiembre de 1726.

En la misma Inglaterra tenemos el primer testimonio de la fiesta, por el calendario astronómico de Fr. Nicolás de Lynn, de 1386.

La fiesta es el vibrante pregón que adquirió carácter de celebración litúrgica de un “recuerdo agradecido”. Recuerdo de la eficaz y poderosa mediación de María, a la vez que agradecimiento a la Madre y Patrona, siendo este día escogido por los carmelitas para renovar su donación y consagración a Ella.

Otra prueba de que la fiesta nació con el fin específico de ser ella pregonera del “título mariano” de la Orden –reflejo de todo su marianismo- la tenemos en el hecho muy elocuente de que, en los primeros textos litúrgicos para esta Solemne Conmemoración Mariana, el acento principal se pone siempre en el reconocimiento y exaltación de este mismo título mariano.

Vale la pena transcribir el primer texto litúrgico que hallamos en un breviario-misal, escrito entre 1375-93, que reza así: “Oh Dios, que te has dignado honrar a esta Orden humilde y predilecta con el título de la excelentísima Virgen y Madre tuya María, y has obrado milagros en su favor; concede propicio, que los que celebramos devotamente su conmemoración, merezcamos al presente ser fortalecidos con su auxilio y gozar después de la gloria eterna”. Oración que, en cuanto proclama a la Orden del Carmen como *Orden de María*, la hemos venido rezando constantemente hasta el día de hoy.

A medida que avanzan los años, el carácter de nuestra fiesta patronal como “portadora del marianismo de la Orden”, se va acentuando cada vez más, enriqueciéndose con nuevos textos litúrgicos, de entre los cuales hay que mencionar una “leyenda” –del latín *legenda*, o lo que hay que leer- para el oficio nocturnal de la Solemne Conmemoración, que aparece normalmente en los breviarios de la Orden desde mediados del s. XV hasta la reforma tridentina del siglo XVI.

En esta “leyenda”, que relata el origen Eliano de la Orden y el Patronato de María, se invoca a la Virgen con frases muy tiernas y expresivas. Por ejemplo: “Oh Patrona feliz, que nunca has dejado de sernos propicia a tu amada familia...; Lámpara de luz celestial, medicina para todos los males, mediadora poderosa nuestra...; Oh Señora y Patrona del Carmelo”, etc,... Y finalmente, después de evocar la excelencia del título mariano de la Orden pregonado por esta solemnidad, termina así: “La presente Festividad nos mueva a aumentar más y más la devoción a tan excelsa Patrona. El título de *Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo*, con que somos honrados por aprobación eclesiástica, es un timbre de gloria para nosotros”. Podemos leerlo en la obra, *Commemoratio Solemnis*.

¡Demos gracias a Dios por este magnífico regalo!

FIGURAS DEL CARMELO

SANTA TERESA DE LOS ANDES



En la ciudad de Santiago, capital de Chile, nació un 13 de julio de 1900 Juana Fernández Solar. Es la cuarta de seis hermanos e hija de Miguel y Lucía, gente muy bien acomodada y con tierras productivas.

Era muy alegre y sensible, de mirada profunda y convincente. Le gustaba la naturaleza y montar a caballo en los “fundos”, fincas de sus padres. Disfrutaba jugando al tenis con sus hermanos y amigas.

Desde pequeña siente un anhelo especial por Dios, en orar a solas

con una naturalidad y sencillez conmovedoras. Y era que Juanita hablaba con Jesús como si hablara con un amigo íntimo y cercano. En sus cartas y escritos aparece continuamente esa confianza amorosa. No buscaba llamar la atención ni destacar ante sus hermanos y amigas del colegio. Todo brotaba en ella de forma espontánea y natural, sin darse importancia.

Estudió, junto a su hermana Rebeca, en el internado de las Religiosas del Sagrado Corazón, “las francesas”, fundadas por Santa Magdalena Sofía Barat. Las compañeras la recordaban como una joven alegre y generosa. Le encantaba poder animar y ayudar a las que estaban tristes. Sufría al ver alguna injusticia con “las chiquillas” o en las discusiones familiares.

En broma le decían las alumnas: “Ahí va Mater Admirabilis”, en alusión a la Patrona de la Congregación donde estudiaban. Ella le restaba importancia y sonreía... pero en su interior iba creciendo el deseo de entregarse completamente a Dios. Tuvo sus dudas de si sería religiosa con las monjas que la habían educado, pero las lecturas de Santa Teresa de Jesús y de la Santa de Lisieux, así como su inclinación natural a la

FIGURAS DEL CARMELO

oración y contemplación decantaron la balanza hacia el Carmelo.

Tras hacer una visita al austero Convento de los Andes, del que tenía noticias por su correspondencia con la priora, la M. Angélica Teresa, y tras vencer las amorosas resistencias de sus padres y hermanos, sobre todo de sus queridos Lucho y Rebeca, ingresa en el mismo el 7 de mayo de 1919, y cambia su nombre por el de "Teresa de Jesús".

La vida carmelita parece hecha a su medida: oración, silencio, rezo del Oficio Divino, que le encanta, trabajo humilde y esforzado, al que no estaba acostumbrada en su casa con servicio doméstico.

Las hermanas de comunidad contaban que transmitía paz y una capacidad especial para hacer sentir queridos a los demás. En esto sobresale el hecho de que no se desentendió de sus familiares y amigos, ya que siguió pendiente de ellos con la cantidad de cartas que les escribía. En ellas aparece como una joven muy humana, sensible, afectuosa y llena de ternura. Sabía aconsejar con delicadeza, recordándoles que Dios no estaba lejos, sino muy cerca del corazón.

Sin embargo, su vida sería muy corta. Poco después de entrar al Carmen enfermó gravemente de

tifus. Presa de grandes dolores y angustias impresionaba su aceptación de la voluntad del Señor y la serenidad plenamente consciente. Decía que iba al encuentro de Jesús como quien regresa finalmente a su casa. Hizo la profesión religiosa "in articulo mortis" el 6 de abril de 1920 y falleció el 12 de abril a los 19 años y nueve meses. Vivió de carmelita once meses solamente.

A partir de entonces muchas personas comenzaron a acudir a ella buscando consuelo, luz y esperanza para sus vidas, y el clamor para su beatificación no hizo sino aumentar.

El 3 de abril de 1987, ante una multitud de 300.000 chilenos, el papa San Juan Pablo II la beatifica en su ciudad natal, Santiago de Chile.

El 18 de octubre las monjas de su convento se trasladan a Auco llevando los restos de "Juanita", la nueva "beata Teresa de Jesús" y se comienza la construcción del santuario, meta actual de peregrinaciones.

Por fin, el 21 de marzo de 1993, en la Basílica de San Pedro de Roma, y ante el episcopado chileno y miles de fieles, el mismo papa canoniza a "Santa Teresa de los Andes", como cariñosamente se la conoce. La memoria litúrgica se celebra el 13 de julio, fecha de su nacimiento.

ENCUENTRO CON LA PALABRA

OSEAS: ¡PERMANECE JUNTO A MÍ!

Cuando alguien nos hace daño, tendemos a responderle de igual modo o a irnos. No es fácil encontrar el sendero de gracia que nos ofrece Dios y **permanecer y amar**, "poner la otra mejilla" apoyados en Jesús e imitándolo (Cf. 1Pe 2,21-23). Oseas, profeta del s. VIII a.C. (1,1), puede sernos de gran ayuda para ello.

Somos gente que "no permanece". El pecado complica la convivencia y nos convierte en gente *impaciente y cambiante*. Hoy día se cambia todo continuamente: ropa,

electrodomésticos, socios, trabajo. Resulta complicado vivir bajo el mismo techo con las mismas personas y quererse. La *"lealtad"* parece ser algo del pasado. Todo este movimiento de un lugar a otro afecta a la misma convivencia: *"Me molestas y estorbas: ¡Me voy de aquí!"*.

La vida de **Oseas**, que ofrece **un ejemplo de responsable fidelidad**, asume valor de parábola (Cf. 12,11): *su raro obrar y tenacidad en el amor, nos fuerza a pensar* y dificulta negarlo o ignorarlo: *«Han llegado los días*

ENCUENTRO CON LA PALABRA



de rendir cuentas, han llegado los días de la represalia: que lo sepa Israel. El profeta es un insensato; el hombre de espíritu, un exaltado, por la magnitud de tu falta y la dimensión de tu hostilidad» (9,7). ¿Qué condujo a Oseas a hacer lo que hizo? ¿Es tan sólo un solitario o desesperado, un falto de carácter y necio... o hay algo que se supone debemos ver en él, en su vida y obrar? Oseas se encontró con "la compañía" de Dios (1,2) y asumió todo: la alegría de las visiones y revelaciones, y también su amargo y

duro coste. Nada más comenzar, Dios le dirigió esta palabra: «Ve, despóstate con una mujer, ligada a la prostitución y acepta los hijos de su prostitución» (1,2). Dios presenta a Oseas una novia, calificada como "adúltera", a la que debe desposar. Dios lo hace con un propósito: «porque el país no hace sino prostituirse, apartándose del Señor» (1,2), pero nos resulta inexplicable y desagradable porque es Oseas el que debe estar con la prostituta. Esto es precisamente lo importante: dejarnos atrapar por esta

ENCUENTRO CON LA PALABRA



simple y pura incongruencia, por esta vileza y escandalosa situación, para comenzar a comprender lo que Oseas experimentó y demostró.

Sin protestar, ni vacilar «él fue y se desposó con Gómer» (1,3). Y tuvo tres hijos de dudosa paternidad: «hijos de infidelidad». Una situación muy dolorosa que no sólo desvela la infidelidad del pueblo judío, cuya promiscuidad aíra al Señor y le emplaza a juicio: «Acusad a vuestra madre, acusadla, porque ella ya no es mi mujer ni yo soy su marido» (2,4-9; Cf. 4,1-19), sino también que Dios no abandona a su pueblo: «Por eso, yo la persuado, la llevo al desierto, le hablo al corazón» (2,16). Todo sorprende: la ignominiosa unión de Oseas y la magnitud del amor de Dios. Aprendemos así que **el verdadero amor tiene solidez y no huye a la primera señal de problemas, sino que permanece: estable, constante y firme.**

En **Os 3**, el drama se completa.

Dios le ordena: «Ve otra vez y ama a una mujer amada por su amigo y adúltera» (3,1). Oseas debe retomar a Gómer que se ha ido de casa: «Yo me la compré por quince piezas de plata y más de un quintal de cebada» (3,2). Se había vendido a sí misma y ahora era ofrecida al mejor postor, al precio del rescate de una esclava (Cf. Ex 21,32; Lv 27,4). Humillado en público, con el corazón en un puño y traspasadas sus mismas entrañas, Oseas retoma a su mujer y le dice: «Durante mucho tiempo te quedarás reservada para mí. No te prostituirás, no serás de ningún hombre. También yo seré para ti» (3,3). Ni resignación, ni acusaciones, ni gritos, ni tampoco lamentos a Dios por el desastre y el dolor que le causa su esposa. Oseas se hace totalmente dependiente de Dios. No eligió ser profeta ni tampoco a esa mujer, a ambas cosas fue llamado y a ambas fue fiel. ¿Por qué dicha situación? **Para que se revele y quede bien manifiesto que sólo Dios puede sostener este tipo de vida y de amor.**

ENCUENTRO CON LA PALABRA



Si el amor permanece, hay esperanza. *Esta cultura y sociedad de constante cambio y búsqueda de novedad, nos hace expertos en abandonar: estudios, trabajos, amistades...* En la vida surgen problemas y a nadie le agradan, pero ¿cómo los afrontamos? ¿qué tendemos a hacer ante las dificultades: enfermedad o problemas económicos, familiares, de trabajo? La mayoría tiende a desviarse y huir del problema; *nadie nos enseña, ni prepara, ni anima a permanecer.*

En Oseas, Dios es uno que permanece fiel a su pueblo acostumbrado a la infidelidad y **llama a Oseas para permanecer.** Y Oseas, afrontando una turbulenta vida hogareña, asume el papel de profetizar a una nación errante. Dios habla y Oseas obedece: esposa a Gómer, una mujer que le causa problemas familiares y profundo dolor en su corazón, y si ella vagabundea, él permanece **firme, confiado, paciente y lleno de fe.** Ofrece así una esperanza a quienes afrontan un dolor similar.

También los cristianos debemos ser capaces de responder a los problemas apoyados en el amor de Dios y manifestarlo (Cf. 1Pe 4,13). **Dios no nos llama a huir, sino a soportar y permanecer, ofreciendo el amor que de Él recibimos. Lo más duro que uno hará en su vida será permanecer mientras alguien le grita: “te odio” o volver a alguien que le dice: “vete”, o buscar a alguien que se va lejos de su amor.** Este amor es sumamente difícil porque fuerza a aceptar que no podemos, ya que no es el producto de la voluntad o del deseo, sino un don de Dios, infundido en aquellos que acogen su palabra y le toman la palabra. Sí, salvo que las relaciones estén inspiradas en el amor divino, fluyendo al menos en una de las personas involucradas, no se puede esperar que prosperen ni que duren mucho tiempo. Sólo con Dios es posible, porque sólo Dios es capaz de amar hasta ese extremo.

Salvador Villota, O. Carm.

NUESTROS CONVENTOS

EL MONASTERIO DE LA ASUNCIÓN DE HUESCA



La historia del monasterio de la Asunción nace, paradójicamente, de una desavenencia. En 1656, después de largo tiempo de conflictos y de un pleito que llegó primero a la justicia civil y después a Roma, una docena de religiosas del monasterio de San Miguel de Huesca decidió separarse de la Orden e incardinarse en la jurisdicción del ordinario. La comunidad se partió en dos, y aquellas monjas salieron para fundar un nuevo Carmelo en la ciudad, que habría de tener, desde sus orígenes, una historia tan azarosa como la de su casa matriz.

La comunidad recibió su parte de los bienes y rentas del antiguo convento, entre ellos los que había legado el generoso benefactor Jerónimo Ribera tiempo atrás. Y se instaló en una casa pequeña y poco apropiada junto a la desaparecida iglesia de San Vicente el Alto, que fue pronto ampliada con la casa de los Ena, contigua al monasterio y expropiada por el propio concejo municipal en 1667.

No podemos ofrecer muchas más noticias de los siglos modernos. Como tantos otros monasterios de clausura, el de la Asunción atravesó el siglo XVIII sin grandes sobresaltos documentados, ajeno a las luces y sombras del siglo, con una pequeña comunidad que nunca fue demasiado numerosa.

NUESTROS CONVENTOS

El XIX, sin embargo, resultó especialmente cruel con las *asuntas*. Durante la Guerra de la Independencia, fueron acogidas probablemente por sus hermanas de San Miguel, un anticipo de lo que sería una larga historia de vaivenes. La desamortización no sólo les expolió todos sus bienes, como a tantas comunidades, sino que, al permitir las leyes de Mendizábal un solo convento de la misma Orden por ciudad, el de la Asunción fue suprimido y las autoridades se incautaron del edificio. Las religiosas pasaron a San Miguel y, poco después, a las descalzas, con las que permanecieron casi veinte años. Mientras tanto, el convento fue vendido en subasta pública al Hospital de Nuestra Señora de la Esperanza.

Pero las monjas no se resignaron. Poco después del Concordato de 1851, con el apoyo del obispo Pedro Zarandía e incluso de la reina Isabel II, negociaron con el hospital la recompra del edificio. Lo adquirieron pagando más de ochenta mil reales, recomprando así lo que había sido suyo y que el gobierno les había arrebatado. Regresaron en 1854. La historia, sin embargo, pronto se repitió. En 1868, la Junta revolucionaria volvió a expulsarlas; regresaron a San Miguel; el edificio salió de nuevo a subasta, aunque esta vez nadie lo adquirió. Y no fue hasta la Restauración, en 1875, cuando el Estado les devolvió por fin lo que era suyo, comprado dos veces.

El siglo XX trajo nuevas pruebas. En 1936, un obús destrozó buena parte del convento. La comunidad se alojó primero en una casa particular, después en San Miguel y finalmente en el convento de la Encarnación de Zaragoza. Al regresar, en 1938, encontraron el convento destrozado. Varias restauraciones, sobre todo la de finales de los años sesenta, acometida con la ayuda de las autoridades locales, del Estado, de la provincia carmelita y de la curia generalicia, devolvió al edificio su antiguo esplendor.

Hoy, la comunidad de la Asunción ha visto cómo la savia africana la rejuvenecía. En 1995 llegaron cuatro jóvenes keniatas de la comunidad de Machakos, a las que se unieron otras años más tarde. Actualmente, una docena de monjas mantiene vivo el segundo Carmelo oscense, elaborando dulces para Navidad en un intenso adviento de mucho trabajo. Cuatro siglos después de aquella dolorosa escisión, la Asunción sigue en pie.

Mungu atatupatia.

Solemnidad de Nuestra Señora del Carmen



Cada **16 de julio**, la Iglesia celebra la **Solemnidad de Nuestra Señora del Carmen**, una de las fiestas marianas más significativas del calendario litúrgico. Esta advocación surge del **Monte Carmelo** en Tierra Santa, lugar donde el profeta Elías defendió la fe en el Dios único frente a los ídolos, y donde surgió la **Orden Carmelita**, dedicada a la contemplación y a la vida en comunión con Dios.

La Virgen del Carmen ha sido venerada como **estrella del mar, guía de los creyentes y madre protectora**, y su solemnidad combina la **devoción popular** con una profunda **dimensión litúrgica y teológica**.

Raíces históricas y devocionales

Según la tradición, la Virgen se apareció a **San Simón Stock**, prior general de los carmelitas, entregándole el **Escapulario del Carmen** como signo de protección y alianza espiritual. Desde entonces, el escapulario no solo simboliza la cercanía de María, sino el compromiso de vivir según el Evangelio, imitándola en humildad, fe y oración constante.

Esta devoción se expandió rápidamente, especialmente en España y América Latina, convirtiéndose en un elemento central de la espiritualidad popular. Sin embargo, más allá de la tradición, la solemnidad invita a los fieles a **contemplar a María como modelo de vida cristiana** y a renovar su dedicación a Dios.

Significado litúrgico

La **liturgia de la solemnidad** resalta a María como **modelo de contemplación y madre de la Iglesia**. En la misa se proclaman lecturas propias que subrayan su papel maternal y su unión con Cristo.

- **Primera lectura:** 1 Reyes 18, 42b-45a, muestra a Elías orando en

el Carmelo, símbolo de la fecundidad espiritual que Dios otorga.

- **Salmo 44 [45]:** María es la Reina, revestida de gracia y alegría, intercesora por su pueblo.

- **Segunda lectura:** Gálatas 4, 4-7 recuerda que Cristo nació de una mujer y nos hace hijos de Dios, mostrando a María como mediadora de la gracia.

- **Evangelio:** Juan 19, 25-27, donde Jesús entrega a María como madre de todos los discípulos, confirmando su misión maternal y protectora.

Estas lecturas no solo celebran su figura, sino que iluminan su **rol espiritual como guía de la Iglesia peregrina**, acompañando a los creyentes en su camino de fe.

Dimensión espiritual y pastoral

La Virgen del Carmen invita a una vida de **oración, fidelidad y esperanza**. Su ejemplo enseña a **guardar la Palabra de Dios en el corazón**, a vivir en silencio y contemplación, y a recorrer el camino del discipulado con alegría y obediencia.

El **Escapulario del Carmen**, lejos de ser un simple amuleto, simboliza esta consagración: vestir a Cristo y a María en la propia vida, buscando la

santidad en lo cotidiano. Para los fieles, especialmente en comunidades costeras, María del Carmen también es la **estrella del mar**, guía en las tempestades de la vida, protectora de quienes navegan en cuerpo y espíritu.

La solemnidad, por tanto, no es solo un acto de devoción externa; es **una invitación a la conversión, a la oración constante y a la imitación de Cristo a través de María**.

Por tanto, celebrar la **Solemnidad de Nuestra Señora del Carmen** significa reconocer a María como **modelo de fe, esperanza y amor**. Su liturgia y su espiritualidad nos invitan a vivir en comunión con Dios, a recorrer el "Monte Carmelo del alma" y a confiar plenamente en su intercesión. Como Madre y guía, María nos enseña a mantenernos firmes en la fe, a mirar al cielo en busca de dirección y a reflejar la misericordia de Cristo en nuestras vidas.

Virgen del Carmen, enséñanos a contemplar a tu Hijo, a vivir en fidelidad al Evangelio y caminar siempre bajo tu amparo maternal. Amén.

... DE PELÍCULA



Uno de los filmes más reconocidos de Robin Williams es *El indomable Will Hunting*. Escrita a duo por Matt Damon y Ben Affleck en una época en la que no eran todavía las estrellas de Hollywood que llegarían a ser, es-

cribieron este film que ellos mismos se encargarían de protagonizar y al que añadieron un excelente cast de actores, incluyendo al ya citado Williams y a Stellan Skarsgård. Para el principal papel femenino contaron con la desconocida Rachel Majorowski. Tan desconocida que no había aparecido en pantalla anteriormente ni volvería a aparecer después, esta fue su única película.

La cinta narra la historia de Will Hunting, genio matemático autodidacta que trabaja como empleado de mantenimiento en el prestigioso Instituto de Tecnología de Massachussets (MIT). Will ha tenido una infancia y adolescencia complicada, la que le lleva a replegarse en si mismo, y que, combinada con su genialidad, hace que sus mecanismos de defensa sean tan altos y tan eficaces que nadie consiga llegar a atravesarlos.



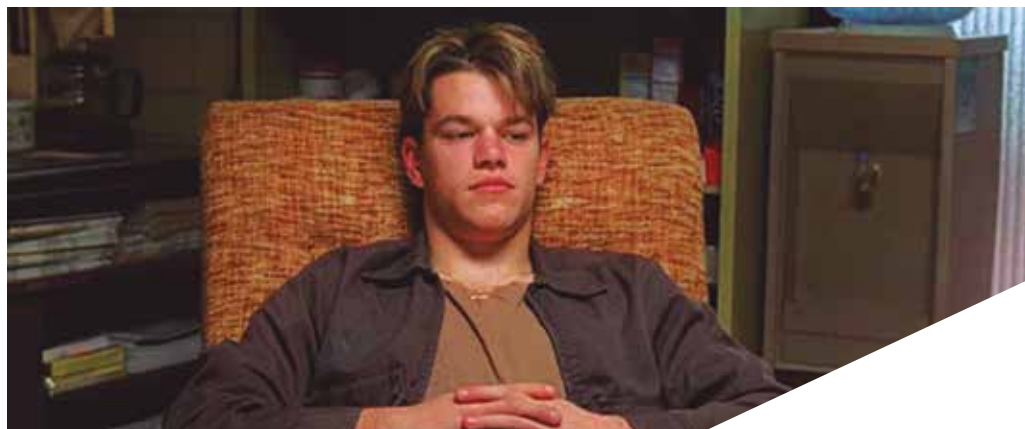
... DE PELÍCULA

Will es sin duda alguna un genio y es consciente de ello; sin embargo todas las cualidades que atesora las emplea con el único fin de defenderse (a veces de modo muy agresivo) y evitar ser dañado por un entorno que considera hostil y que le hace refugiarse en un mundo muy pequeño donde no puede desarrollar sus habilidades y cualidades.

Para cambiar esta dinámica va a necesitar tres personas en su vida: un profesor de matemáticas del MIT (Stellan Skarsgård) que le abrirá la mente, un psicólogo (Robin Williams), que le abrirá el espíritu, y una mujer (Rachel Majors) que le abrirá la parte afectiva y del corazón.

Todas estas dinámicas van a ver marcadas por un hecho en común: los tres van a tener fe en Will, los tres van a creer en sus posibilidades y le van a dar la confianza y la fe en sí mismo y sus posibilidades. Esto, llevado al ámbito de la fe, nos muestra cómo es más importante que nosotros sintamos la fe que tiene Dios en nosotros que la fe que tengamos nosotros en Él. Solo experimentando que Dios nos ama, confía en nuestras posibilidades y talentos, podremos ser capaces de aceptarlas con amor y usarlas para el Reino de Dios. Nosotros no escogemos a Cristo, sino que es Él el quien nos escoge a nosotros. Experimentar esa elección, esa fe y ese amor incondicional de Cristo hacia nosotros es clave. El riesgo que se corre, si no se experimenta, es el de convertirse en aquel de la parábola que escondió su talento bajo tierra para que nadie lo tocara pero tampoco lo uso él.

El indomable Will Hunting es pues una historia bonita de maduración y crecimiento que también nos puede ilustrar el proceso de crecimiento y maduración en la fe.



Una mujer llega al hospital a punto de dar a luz. El ginecólogo le dice:

–Tranquila, el bebé nacerá sin dificultad. Pero si quiere, le pongo anestesia, para que no tenga dolores.

–Mejor no, doctor. Mi marido y yo ya hemos pensado llamarla Anastasia.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												

HORIZONTALES: 1. Gran exaltación de sentimientos y pasiones, en tres palabras. 2. Facultad que tienen algunos cuerpos de cristalizar en dos figuras geométricas. Río de Eslovaquia, afluente del Danubio. 3. General alemán que fue jefe de las fuerzas de la OTAN en Europa central. La peseta. 4. Que es muy barato o abunda mucho. Repetido, es una ciudad de Burkina Faso. 5. Padre de los faraones. Estado septentrional de los Estados Unidos. 6. Desprecio que se hace de algo. Fabricar las abejas su miel. 7. Conjunto de prácticas que tienden al perfeccionamiento moral. Rex Imperator. 8. Isla de Pontevedra. Ciudad de Perú, capital del departamento de Ancash.

VERTICALES: 1. Cada uno de los rasgos que una lengua comunica a otra. 2. Lobanillos o tumores. 3. Extirpar una mala costumbre. Fruto parecido a la guayaba redonda. 4. Barruntábamos algo que se juzgaba oculto. 5. Lengua mixta germano he-

	6		2				4
9			5				
				3		5	6
	5					1	9
4	8			5		6	7
3	1					2	
8	4		1				
				9			8
1				6		4	



braica. 6. Lugar destinado en Grecia para los espectáculos musicales. Símbolo del europio. 7. Acequia por donde corren las aguas sucias. Organismo que coordina los estudios espaciales. 8. Idem abreviado. Expresar la pena con voz lastimera. 9. Endemoniada. 10. Mono de trabajo. 11. Colgar en el buque de modo que resista los balanceos. 12. Pajarillo poco más pequeño que el jilguero.

Soluciones Horizontales:

1. Al rojo vivo. 2. Dualidad. Vah. 3. Speidel. Pela. 4. Tirado. Gorrom. 5. Ra. Minnesota. 6. Ascós. Amelar. 7. Ascesis. RI. 8. Ons. Huaraz.

“Escuchar la llamada de Dios es comenzar a amar más”

(Santa Joaquina de Vedruna)



JÓVENES con inquietud vocacional, que deseen ser **RELIGIOSOS, RELIGIOSAS, SACERDOTES CARMELITAS**, pueden dirigirse al encargado de **PASTORAL VOCACIONAL:**

J. MANUEL GRANADO RIVERA

Pza. del Buen Suceso, 5 · 41004 · SEVILLA · 954 21 18 23

MONASTERIO S.C. DE MADRES CARMELITAS

C/ Ortega Munilla, 21

presidentafederal2014@gmail.com · Tlf.: 957 28 04 07· 14012 · CÓRDOBA

HERMANAS CARMELITAS

C/ Pradillo, 63· hvirmoncar@planalfa.es · Tel.: 91 416 20 76/91 415 58 89· n28002· MADRID

HERMANAS CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

C/ General Asensio Cabanillas, 41· carmelitasscj.gen@confer.es · Tlf.: 91 534 99 43/91 553 51 34
28002· MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB
www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera



Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- ☐ Ausente
- ☐ Desconocido
- ☐ Rehusado
- ☐ Dirección incorrecta